

CONSEJO PERMANENTE



OEA/Ser.G
CP/INF. 7304/16
28 enero 2016
Original: español

INFORME SOBRE LA SITUACIÓN DE LA
MISIÓN DE OBSERVACIÓN ELECTORAL EN HAITÍ
ELECCIONES LEGISLATIVAS, PRESIDENCIALES, MUNICIPALES Y LOCALES

(Presentado por el Director del Departamento para la Cooperación y Observación Electoral (DECO)
durante la sesión extraordinaria del Consejo Permanente celebrada el 27 de enero de 2016)



Organización de los
Estados Americanos
Más derechos para más gente

Informe sobre la situación de la Misión de Observación Electoral en Haití Elecciones legislativas, presidenciales, municipales y locales

Embajador Ronald Sanders, Presidente del Consejo Permanente
Embajador Bocchit Edmond, Representante Permanente de Haití ante la
OEA
Secretario General, Luis Almagro
Secretario General Adjunto, Nestor Mendez
Secretario para el Fortalecimiento de la Democracia, Dr. Francisco Guerrero
Representantes de los Estados Miembros y Observadores Permanentes
ante la OEA

El 24 de marzo de 2015, el gobierno de la República de Haití cursó una invitación a la Organización de los Estados Americanos (OEA) para observar las elecciones legislativas, presidenciales, municipales y locales, a celebrarse en ese país los días 9 de agosto, 25 de octubre y 27 de diciembre de 2015. Para encabezar la Misión de Observación Electoral (MOE), el Secretario General designó al ex Canciller de Costa Rica Enrique del Castillo para las elecciones legislativas, y al ex Canciller y Ministro de Defensa de Brasil Celso Amorim, para las elecciones presidenciales.

Desde el mes de junio del año pasado, el Departamento para la Cooperación y Observación Electoral (DECO) de la Secretaría General ha mantenido presencia permanente en el país para observar de manera directa el desarrollo del proceso electoral. Se realizaron tres despliegues con un total de 274 observadores/as de 27 nacionalidades distribuidos en todos los departamentos del país. Sumado a esto, tanto los jefes de Misión como el subjefe, y yo mismo viajamos a Haití en reiteradas ocasiones para mantener reuniones de alto nivel con autoridades y actores políticos.

El 9 de agosto, los observadores y observadoras de la OEA estuvieron presentes en 171 centros de votación y tomaron nota de que los materiales electorales estaban disponibles para la apertura de las mesas de votación. Durante la jornada se presentaron numerosos incidentes de violencia que obligaron al Consejo Electoral Provisional (CEP) a cerrar algunos centros de votación y a la Misión a replegar a siete observadores que no pudieron finalizar su trabajo. Sin embargo, dichos incidentes no fueron generalizados y no afectaron el proceso en su conjunto.

La Misión lamentó la baja participación de ciudadanos y ciudadanas en estas elecciones, menor al 20 por ciento, y llamó en repetidas ocasiones a una mayor participación del pueblo haitiano en sus procesos electorales. En la etapa postelectoral, se anuló la elección en 25 circunscripciones electorales afectando seis escaños del Senado y 25 de Diputados. Esto se debió a que más del 30 por ciento de las actas de los distritos correspondientes nunca llegó al Centro de Tabulación.

Posterior a la elección, la MOE/OEA presentó un informe preliminar en el país y remitió al CEP una lista de recomendaciones con el objetivo de mejorar las otras dos elecciones programadas.

El 25 de octubre, los observadores de la OEA estuvieron presentes desde la apertura de las urnas hasta el conteo de los votos en los diez departamentos del país, visitando un total de 487 centros de votación. La MOE constató que la jornada transcurrió de manera más pacífica que la anterior y observó el aumento de la participación de votantes, aunque fue menor al 30 por ciento.

La Misión tomó nota de irregularidades que señaló en su informe preliminar, presentado por el Jefe de Misión ante la prensa el 26 de octubre. Cabe destacar el gran número de representantes de partidos políticos, denominados mandataires, presentes en los centros de votación. La Misión constató una gran pluralidad de partidos políticos y que más de 900.000 mandataires fueron acreditados. Además, los observadores reportaron que las mesas electorales estaban abarrotadas, lo que hizo difícil garantizar el secreto del voto. La MOE/OEA emitió una serie de recomendaciones al CEP con el objetivo de mejorar las condiciones para la segunda vuelta de las elecciones presidenciales, fijada para el 27 de diciembre.

Tras la demora en la divulgación de los resultados, algunos partidos políticos alegaron la existencia de fraude e inequidad en la contienda, pidieron la anulación de las elecciones y demandaron la puesta en marcha de una comisión independiente de evaluación. Intentando responder a estas demandas, el CEP estableció un comité interno integrado por cuatro de sus miembros para recibir y examinar denuncias. El comité recibió 162 denuncias de las cuales 43 fueron enviadas al centro de tabulación para su verificación. Los actores políticos no quedaron satisfechos con la actuación de este comité interno creado por la autoridad electoral.

El 5 de noviembre, 11 días después de la elección, el CEP publicó los resultados preliminares de las elecciones presidenciales, colocando al candidato Jovenel Moise del partido gobernante PHTK en primer lugar con el 32,81 por ciento de los votos, seguido por el candidato de Lapeh, Jude Celestin con el 25,27 por ciento. En tercer lugar se ubicó el candidato Moise Jean-Charles de Pitit Desallines con el 14,27 por ciento y en cuarto lugar quedó Maryse Narcisse por de Lavalas con el 7 por ciento. Los demás candidatos obtuvieron menos del 5 por ciento. Dado que ninguno de los candidatos alcanzó el 50 por ciento + 1 de los votos se dispuso, de acuerdo con la legislación vigente, la celebración de una segunda vuelta.

Es relevante mencionar que los resultados publicados por el CEP coincidieron con los arrojados por la muestra estadística obtenida por los observadores de la OEA. Debido al número de cuestionamientos sobre los resultados oficiales, la Misión realizó tres cruces estadísticos adicionales tomando en consideración las actas oficiales, informes de incidentes de nuestros observadores y eliminando las discrepancias entre los datos de la Misión y los resultados oficiales. En los cuatro cruces estadísticos realizados por la Misión, el orden de los primeros 4 lugares se mantuvo sin cambios.

La Misión reconoce, al mismo tiempo, que en esta elección hubo deficiencias de organización electoral como, por ejemplo, el bajo nivel de capacitación de los miembros de mesa, falta de condiciones para el ejercicio secreto del voto, y que la tinta indeleble no funcionó adecuadamente en todos los casos.

Sumado a esto, se obtuvieron indicios de compra de votos y sustitución de votantes, y se constató presencia excesiva de representantes de los partidos políticos que estaban autorizados a votar en centros de votación distintos a los de su registro. Esta irregularidad dificultó el control sobre la cantidad de veces que los representantes de partidos emitieron su voto. La MOE no pudo determinar cuántos de los 900.000 acudieron a votar, cuántos efectivamente votaron y en dónde. El CEP tenía los elementos para haber verificado esta información.

Los resultados de la elección presidencial no fueron aceptados por Jude Celestin, ni por otros 7 candidatos presidenciales, que se unieron en una coalición llamada G8 y que nuevamente solicitaron la instalación de una Comisión de Evaluación Electoral Independiente. Después de varias semanas, el 16 de diciembre, el Presidente Martelly decidió crear una comisión, que se instaló el día 22. Un día antes de su instalación, el CEP anunció la postergación de las elecciones sin anunciar una fecha alternativa.

La Misión recibió reiteradas invitaciones para formar parte activa de esta Comisión Independiente. Bajo el principio de no sustitución de actores nacionales, y con el fin de mantener la imparcialidad y neutralidad de la MOE, se decidió únicamente observar los trabajos de dicha Comisión. A pesar de que esta Comisión Independiente tuvo poco tiempo para realizar su trabajo y que sus integrantes carecían de un perfil técnico

electoral, constató irregularidades en el proceso y recomendó la implementación inmediata de una serie de medidas de cara a la segunda vuelta electoral.

El 1 de enero, el Presidente de la República, previo a la publicación del informe de la Comisión anunció que las elecciones se celebrarían el 17 de enero. Sin embargo, tres días más tarde, el CEP informó que técnicamente no sería posible organizar las elecciones para esa fecha. Teniendo en cuenta lo anterior, el 6 de enero el Presidente de la República publicó un decreto invitando a la población a los comicios el 24. El Presidente anunció también que se separarían las elecciones presidenciales de las locales, recomendación que había hecho la MOE en reiteradas ocasiones.

Pese a las concesiones obtenidas de creación de una comisión independiente, cambio de fecha y separación de las elecciones, y algunas medidas tomadas por el CEP para mejorar el proceso, el candidato Jude Celestin volvió a condicionar su participación en la segunda vuelta. Demandó la renuncia de los miembros del CEP, 30 días adicionales de campaña, y finalmente que la elección no se llevara a cabo mientras el Presidente Martelly estuviera en funciones. Si bien realizó declaraciones públicas afirmando que no se presentaría en la segunda ronda, en ningún momento presentó su renuncia formal a la candidatura.

El 11 de enero tomaron posesión de sus respectivos cargos los senadores y diputados, del gobierno y la oposición, electos en los comicios celebrados el 9 de agosto y el 25 de octubre, respectivamente. Sin embargo, aún no han sesionado conjuntamente ambas Cámaras a los efectos de constituirse en Asamblea Nacional, condición *sine qua non* para el traspaso de poder el próximo 7 de febrero.

Este nuevo Senado votó una resolución no vinculante en la que pidió al CEP posponer las elecciones e investigar las irregularidades detectadas por la Comisión Independiente. A esta posición, se fueron sumando organizaciones de la sociedad civil, la Iglesia Católica, la Iglesia Protestante, grupos de observación electoral nacionales y asociaciones de derechos humanos. En tanto, el CEP siguió adelante con los preparativos a pesar de la renuncia de dos de sus miembros y de que otros dos se negaron a trabajar en la organización del proceso electoral sin haber presentado su renuncia formalmente.

El CEP, originalmente conformado por 9 miembros, quedó integrado por 5 miembros activos. Esta situación, sumada a las acusaciones de corrupción, parcialidad e incompetencia, afectó la credibilidad del CEP como árbitro electoral.

El día 18 de enero, Jude Celestin confirmó a través de un mensaje televisivo que no participaría en la segunda vuelta. En ese contexto, la MOE instó a los actores políticos a involucrarse en un diálogo como mecanismo para encontrar una solución al impasse político. Asimismo, recaló la importancia de contar con mejores condiciones para llevar a cabo un proceso competitivo teniendo en cuenta que el artículo 3 de la Carta

Democrática Interamericana establece que el acceso al poder debe estar sujeto al estado de derecho y a la celebración de elecciones, periódicas, libres y justas basadas en el voto secreto y el sufragio universal.

Como consecuencia de la escalada de violencia, el 22 de enero el CEP anunció que no podía garantizar la celebración de las elecciones y solicitó al Presidente posponer los comicios. Lamentablemente, nuestra Misión también fue víctima de la violencia. En el transcurso de dos días, 6 de nuestros observadores sufrieron ataques que pusieron en riesgo su seguridad e integridad física, y causaron daños materiales significativos a los vehículos en los que se trasladaban. La MOE agradece especialmente a la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) por su rápida respuesta ante estos hechos y por la seguridad que nos brindaron.

La Misión agradece a los funcionarios y directivos del CEP por su apertura en proveer toda la información necesaria para el cumplimiento de las tareas encomendadas.

La presencia permanente en terreno y el despliegue de 3 equipos de expertos y observadores fue posible gracias a la generosidad de: Argentina, Brasil, Canadá, China, Corea, España, Estados Unidos, Francia, Italia, Kazakhstan, México, Perú, y Suiza, cuyas contribuciones superaron los 2 millones de dólares.

MUCHAS GRACIAS